

## EDITORIAL

**Recordando a Gabriela**

**E**n el 15 de noviembre de 1945, la poeta chilena Gabriela Mistral recibió desde Estocolmo la noticia de que la Academia Sueca le había concedido el Premio Nobel de Literatura. Tenía en ese entonces, 56 años de edad. Un día como hoy, el 18 de noviembre, se embalsa en el vapor sueco "Ecuado", para recibir el galardón de manos del Rey Gustavo, al 10 de diciembre de 1945.

Han transcurrido seis décadas de aquella partida de suelo hacia Europa y pocos recordaron esta fecha. ¿Así es, porque pagar con la indiferencia el enorme legado y valioso legado artístico que nos entregó esta mujer admirable. "Fui terpe sin muchas fuerzas, pero siempre he querido ser lo dulce dueño, lo que cose con temblor de cultura, es cosa, por si entiendieras, por si podíeras creerme. Mafensa, cuando voy al campo, certoro las fieras buenas para levantarlas y sumergirlas en tu agua. Identifico el campo en el olo de mis manos". Así se describía en un cuento a la vasija de greda. Una mujer terape, quizás, huérfana, artística, hermosa, desconfiada, desacostumbrada incluso, con una vida llena de amargos, dramáticos y sinceros, que fueron templando su espíritu, así como forjándose ese alma poética que desbordaba en poemas que son mucho más que canciones de niños —que siendo muy novedosas, no son lo único que de ella resulta.

Como se ha mencionado, tal vez ha habido un énfasis en esas canciones de cuna y rondas infantiles, propias de la edad escolar y que muchos recordamos con cariño, como esos "Piesecitos de niño, azucitos de frío". Pero en ello es mucho, mucho más. Es una mujer apasionada, vivamente, que se preocupa no solamente de expresar su propio amor y desventura pasional, sino de abrazar con su mirada poética el mundo que la rodea, recordando

La celebración de estos sesenta años del Nobel sigue dándole fuerza a esa mujer que marcó un hito al recibir ese galardón.

esa geografía de Chile con una visión diferente, plena de gracia, con sus recados y lantos obreros que nos dan testimonio de su afecto al terreno, ese que no siempre la regaló con ilusión. Recordaremos que ella falleció fuera de nuestra Patria, así como uno expatriado. De allí el enorme valor de ese legado. De esa enorme vorágine creativa, rescatamos ese poema largo dedicado al río Bío Bío, "¿Cómo estas que se llama? Realite el nombre bonito. / - Bío Bío, Bío Bío, qué dulce que lo llaman! por quererte nuestras indios.", agregando "Dale de

baber tu sorbo! si indio y le vas diciendo/ el secreto de curar/ así, quedándose y venciendo,/ y en tu siseo primorio/ desagrevio, amor y fuerza,/ Bío-Bío, espaldas anchas,/ con hielos de Alíel pequeño;/ corras fuertes, gris y blandos/ por tierra que es duro minero./ Tal vez, estás, según Cristo,/ en la tierra y en los cielos,/ y volvemos a encontrarte/ para borbote de nuevo..."

Gabriela es aún más. Si ha ido recordada y recordado muchos escritos dispersos y se sigue conmemorando su magnífico compromiso social, su defensa de los derechos del hombre, su causa en favor de la mujer y tantos otros aspectos que componían su figura, dejándola de agua a irrigar anual festejo, antiguo, sin valor para el arriente. Por el contrario, la celebración de estos sesenta años del Nobel sigue dándole fuerza a esa mujer que marcó un hito al recibir ese galardón y que aún tiene mucha que enseñarnos, si nos animamos a disfrutar de su sabiduría, su amor por las personas y las cosas, su visión polifacética, tanto en esa herencia en versos, prosa y poesía. Sea, entonces, este 18 de noviembre, un recordatorio de ese día en que Chile se sintió recordado, a través de un galardón tan significativo como ese Premio tan merecido, orgullo inclusivo antes del Premio Nacional de Literatura. Vaya, carajoja. Nadie es profeta en su tierra, dice el adagio.

**Recordando a Gabriela [artículo]**

Libros y documentos

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2005

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Recordando a Gabriela [artículo]

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile